

El sueño que no quería desaparecer

L.G.Ross



Go Go Romero

Capítulo 1

El sueño que no quería desaparecer.

En la oscuridad de algún lugar, solitario, yacía un pequeño sueño. No se sabe de dónde vino o quien lo soñó, pero era un sueño muy pequeño. Triste, el pequeño sueño pensó: "No quiero desaparecer de esta forma ¿qué puedo hacer para que me recuerden siempre?". El pequeño sueño pensó y pensó, hasta que finalmente tuvo una magnífica idea. "Puedo crear un mundo y haré que las personas permanezcan dentro de mí, serán mis amigos y podremos jugar por siempre". El sueño quería encontrar a su amigo perfecto para su mundo perfecto, un amigo a quien llamaría... Alice.

La primera Alice, fue una chica valiente y audaz, siempre portando una espada de la época colonial. El pequeño sueño se la llevó al mundo que él llamaba perfecto. Sin pensarlo dos veces, Alice se adentró al nuevo mundo. No le importaba lo que fuera a pasar, ella no le tenía miedo a nada. Así pasaron tres días y Alice, comenzaba a inquietarse. Quería regresar a su mundo real, en cambio, el pequeño sueño no la dejaba ir así como así. Con pánico, Alice, se adentró al bosque en donde buscó la salida que no hallaba. El pequeño sueño, trató de advertirle que por mucho que se esforzara ella ya no saldría de allí. Alice, estaba atrapada. Con su espada, fue cortando todo lo que tenía a su paso. Detrás dejaba un sendero de pétalos rojos marchitos de las rosas que cortó. Al percatarse de esto, el sueño se entristeció. "Es distinta a lo que tenía pensado, se suponía que tenía que quedarse para siempre, tendré que conseguir otro humano". Cuando Alice, pretendía derramar una gota más de sangre, el pequeño sueño se le apareció.

-¡Detente! No puedes hacer daño a otras criaturas, eso no es bueno. Tu valentía sin prudencia no me sirve de nada, solo mírate, has enloquecido a causa de tu insensatez. Y como te estropeaste, ya no me sirves. No necesito a una Alice, b-a-s-u-r-a-

Alice, fue encerrada en lo profundo del bosque, donde no pudiese hacer más daños y nadie la hallara jamás. Los árboles se encargaron de ocultar el camino carmesí que había creado y la jaula, en donde pagaría sus pecados. Desde entonces, nadie ha sabido de ella. No se sabe si murió, si sigue viva o siquiera dónde podrá estar.

La segunda Alice, fue un chico sereno y tímido, dotado de una melodiosa voz. Con un poco de timidez, siguió al pequeño sueño hasta el mundo perfecto. De inmediato, amó el campo de rosas rojas que encontró en ese lugar. Y con su corazón rebosante de alegría, comenzó su canto deleitando a todas las personas de ese mundo. No tardó en ser aclamado por el público hipnotizado por la dulzura de cada melodía. En cambio, de

tanto cantar se le habían acabado las canciones y poco a poco, fue perdiendo audiencia. Preocupado ante no poseer más canciones, comenzó a deprimirse y tener miedo a lo que fuera a pasar. Tenía miedo de que nadie lo admirara más, temía que fuera olvidado y así, con el tiempo empezó a temer y preocuparse también por cosas innecesarias. Que las rosas se marchitarán, que las personas morirán, que la vida carece de sentido y que todos terminaremos algún día de la misma forma, convertidos en polvo. Con temor a perder también el hermoso campo de rosas, corrió hacia las flores y rodeó con sus brazos a todas las que pudo. Las afiladas espinas penetraban en su piel pero a él, no le importaba. Adoraba el color rojo. Ese fuerte y hermoso color, el oscuro color de la sangre. Si las personas no se quedaban a su lado, al menos sus flores favoritas lo harían. El pequeño sueño apareció y dejó un arma junto al rosal. "Solo probaré cuanto ha enloquecido, espero que no tanto como la anterior Alice", pensó el sueño.

Aquella Alice, agarró el arma. Y en su afán del color rojo, se dio un disparo en el pecho con una sonrisa ridículamente perturbadora. Una mancha bordó dibujando una rosa, decoró la camisa en su pecho. Decepcionado, el sueño observó cómo corría la sangre entre el rosal.

-Lo hizo, y eso que le dije que no se preocupara. La timidez te impide aprovechar de tantas oportunidades que la vida te da. No necesitas impresionar a otros para no quedarte solo. Que decepción, es la segunda vez que me equivoco, pero está bien, traeré a la otra persona que tengo reservada-

La tercera Alice, una joven chica fue. Con una hermosa figura encantó a todos en el mundo perfecto. Era la chica más hermosa de todo el reino, incluso más que la princesa de ese lugar. No le importó haber dejado su vida en el mundo real, puesto que aquí, ella se sentía más alabada. Pero, le molestaba ver que a pesar de que se pasara horas arreglándose para ser más bonita, los demás pusieran a otra chica antes que ella solo por ser la reina. Entonces, cayó en la cuenta de que si ella se convertía en reina todos la verían solamente a ella como la más hermosa. Engañando y traicionando, fue acercándose a la corona por medio de acciones corruptas cometidas para volverse reina. Hizo hasta lo que nunca pensó hacer, por una corona. Y al final, obtuvo lo que quería. Alice, se volvió la reina del mundo perfecto. Su avaricia por poseer más belleza, fue transformando su personalidad. Pronto su tierna mente fue inundada por pesadillas que el pequeño sueño creó. Al dejar de divertir al sueño, este comenzó a odiar en lo que se convirtió. Hizo que esa Alice, cada vez que se mirase a un espejo, viera un cuerpo putrefacto en vez de su reflejo. De esa forma, Alice, comenzó a asustarse y entrar en pánico. "¿Esto es una enfermedad? No puedo creer que esa sea mi apariencia, no quiero morir siendo tan joven, aunque...morir de vieja sería más horrible" decía Alice. Tanto se preocupó por su apariencia que olvidó ocuparse del reino. Descuidó tanto

sus deberes de reina que, el pueblo comenzó a sufrir necesidades.

Una noche, todo el pueblo se alzó contra ella. Con antorchas y armas, invadieron el castillo en busca de la reina que los llevó a la miseria. Alice, asustada, subió a la torre más alta y de allí se lanzó. Se había puesto horrible, el reino la odiaba así que, no vio otra solución más que el suicidio. El sueño, molesto, apareció frente al delicado cuerpo, ahora golpeado e inerte de la joven reina.

-Vaya, que irresponsable. ¿En ningún momento tuviste ganas de ser Alice, o de jugar conmigo? Procuraste tanto el ser bonita por fuera, que olvidaste que lo que cuenta es lo de adentro. Por fuera eras preciosa pero por dentro estabas podrida, yo solo te mostré tu verdadero reflejo en el espejo. No sirve de nada ser bonita si no tienes corazón, mi reina. Quédate sola en este castillo para siempre, yo conseguiré nuevos amigos-

El pequeño sueño, volvió a la triste y desolada oscuridad de algún lugar. No entendía por qué todas las Alices que eligió, fueron las incorrectas. "Que fea resultó ser la tercera Alice, me engañó con su hermoso exterior. Esta vez tengo que asegurarme de que no vuelvan a engañarme. ¿Pero cómo sabré cual es la Alice correcta?". Fuera lo que hiciese, siempre terminaba fallando ¿Qué era lo que hacía mal? El pequeño sueño pensó y pensó. "¿Debería elegir humanos más jóvenes esta vez? ¡Eso es! ¡Entre más jóvenes, mejores son los sueños que tienen!". Se preguntaba cómo no se había dado cuenta de algo tan simple.

Un par de hermanos fueron la cuarta Alice. Con mucha curiosidad llegaron al país, guiados por el pequeño sueño. El hermano mayor era muy listo y la hermana menor demasiado terca. Ambos recorrieron cada parte del mundo perfecto. Pasaron por donde las demás Alices habían estado. Vieron el hermoso campo de rosas carmesí, el enorme castillo del reino perfecto y por fin llegaron a un bosque rodeado distintos tipos de árboles y flores. Era un lugar fantástico frente a los ojos de aquellos pequeños. El sueño los observaba desde lo lejos, vigilando cada paso que daban. Esta vez no quería que los hermanos cometieran algún error. "Están llenos de curiosidad, me han caído muy bien. Mientras se queden aquí para siempre los dejaré hacer lo que quieran" pensó el pequeño sueño. Parecía que al fin halló a las Alices perfectas.

Pero algo salió mal. La hermana menor encontró la prisión de la primera Alice. A pesar de las constantes peticiones de su hermano de que, se alejaran de allí, ella no obedeció. Presionada por su curiosidad, abrió la jaula en donde estaba encerrada la mujer, dejándola libre de su castigo. Los dos hermanos se habían adentrado a donde no debían. El sueño comenzó a preocuparse al ver aquello: "¡Hey! No hagan eso, no hagan eso les digo". Fue muy tarde. La primera Alice, tomó su espada y asesino a ambos hermanos. El pequeño sueño, estaba tan esperanzado porque esta vez tuviese éxito pero todo se echó a perder. "¿Otro fracaso? El que estén

lentos de curiosidad, también es un problema. Cielos, y eso que prometieron que se quedarían conmigo por siempre". Por más de que habían pasado por los demás mundos llenos de pena y dolor, no se percataron del peligro que corrían estando en el bosque. Al menos fueron los que más cerca estuvieron de ser Alice ¿Acaso no existía un humano perfecto para aquel mundo perfecto? "Vaya, al final nadie pudo despertar de este sueño, todos vagarán eternamente por este mundo. Sufrirán una y otra vez los errores que cometieron".

Las personas parecen ser atraídas únicamente por todo lo malo. La primera falló al no pensar las consecuencias de sus actos. Si tal vez se hubiese detenido a pensar lo que sentiría el otro cuando ella lo atacara, puede que haya podido entrar en razón. La segunda no cometió un error tan grave, pero aun así seguía siendo un error. Se preocupaba demasiado como para buscar una solución rápida. La tercera era demasiado superficial, se olvidó completamente de embellecer también su interior. Fue muy egoísta al pensar solo en ella y no en su pobre pueblo. El error de los hermanos es que fueron muy curiosos. Aunque el hermano fue muy listo y advirtió de peligro a su hermana, se dejó llevar fácilmente por la terquedad de su hermanita. Errores graves. ¿Será que los humanos ya nacen así o adquieren esas horribles personalidades a medida que crecen? Si siguen así, su mundo dejaría de ser un lugar agradable. Ni ellos mismos se soportarían. Que tontos son... ¿acaso no saben que la violencia no se combate con más violencia o la corrupción con más corrupción? Ojalá en el futuro hayan niños que sigan soñando bonito, de esa forma el sueño va a jugar con ellos por las noches y así no desaparecerá. Pero mientras el sueño aguarda a que eso ocurra, él debe de pensar:

-¿A quién podría traer ahora? ¿Cualquier Alice sirve si se queda para siempre en este mundo? No creo que cualquiera sea suficiente, lo que les pasó a las demás Alice, lo confirman. La siguiente debe ser especial. Si quiero que mucha gente me recuerde, debo tener a la Alice correcta. Tal vez... ¿sabes? Tú nos has estado viendo todo... este tiempo. Podrías ser tú la quinta Alice ¿no? ¿Te atreverías a soñar conmigo? ¡Ven a jugar! Sé que te gustará el mundo perfecto ¿Qué dices?-

Seudónimo: Lía Kamg.

Nombre: Lizza Gisselle Romero Acosta.

N de CI: 4.111.637

Edad: 17 años.

Teléfono particular: 0983 390 568

Dirección de correo electrónico: feli_ror@hotmail.com

Instituto Educativo: Arquitecto Tomas Romero Pereira/ Ciudad de San Antonio.